

ORIENTACIONES A LAS FAMILIAS PARA ACOMPAÑAR A LOS ALUMNOS EN EL INICIO DE 1º GRADO

- Disponer de un tiempo para **conversar con su hijo/a sobre cómo le fue en el colegio**, con quién jugó, qué fue lo que más le gustó hacer, qué aprendió, qué hicieron con la seño. Es muy importante trabajar el vínculo y a la vez la oralidad.
- Es un momento en el que el alumno va a ir adquiriendo el valor de **la responsabilidad**, por lo que es importante que un adulto lo acompañe en este aprendizaje: a ordenar su mochila según las materias que tenga, preparar la merienda (ya que en esta primera etapa es un poco dificultoso que el alumno compre su merienda), leer juntos el cuaderno del estudiante, disponer de un lugar y tiempo para hacer los deberes, revisar su cartuchera, etc.
- Es de suma importancia **alentar a sus hijos en sus procesos de aprendizaje**. Cada niño tiene su tiempo y no es conveniente compararlos con otros chicos. (borrar sus producciones, cortarles las hojas, escribir en su cuaderno)
- Se solicita colaborar en **fomentar buenos hábitos** como la escucha atenta, el respeto por los turnos de habla, ser tolerantes, solidarios, etc. Para lograr en el grado un ambiente de respeto y buen aprendizaje.
- **Hacer hincapié en el compromiso y la responsabilidad en las tareas diarias** de los chicos. Si el niño/a no logra terminar con el copiado y/o realización de la tarea del día (durante la primera etapa es normal) será de suma importancia desarrollarla y completarla en casa ese mismo día.
- Para la escritura y lectura de palabras **no usar el nombre de las letras sino el sonido** de la misma, así el niño logra, de a poco, relacionar el fonema con su grafema correspondiente.
- **Estimular la lectura y escritura en la casa** (la lectura modelo de un adulto) se les aconseja leer en casa y que los chicos los vean leer. Ellos aprenden por imitación y esto favorece el proceso de alfabetización de sus hijos y crear en ellos el gusto y disfrute por la lectura y escritura.

INFORMACIÓN ACERCA DE LA CORRECCIÓN:

Los niños de primero están atravesando un momento muy importante: **el proceso de construcción de la lectoescritura**. En esta etapa trabajamos con distintas estrategias de lectura y escritura que muchas veces no se ven reflejadas de manera tradicional en el cuaderno, pero que son fundamentales para su aprendizaje.

A lo largo del año, los chicos pasan por diferentes momentos en la construcción de la escritura. Cada uno formula hipótesis propias sobre cómo se escriben las palabras. Por eso, en muchas oportunidades les pedimos que “escriban como puedan”.

Por ejemplo, si quieren escribir PATO, pueden hacerlo como AO, PAO o PATO, según el nivel en el que se encuentren. Estas producciones no son errores, sino pasos necesarios en su proceso de alfabetización.

La docente observa el nivel de cada niño y lo acompaña para que avance. Si un alumno escribe PAO, se lo ayuda a reflexionar:

¿Qué letra falta? ¿Cómo empieza la palabra? ¿Cómo suena? ¿Cómo termina?

Siempre trabajamos a partir de la pronunciación: del sonido de la palabra, de la sílaba o de la letra.

Si un niño escribe AO (pato), se lo invita a pensar pronunciando lentamente la palabra y comparándola con otras que comiencen igual, por ejemplo, PASO. Se le pregunta:

¿Te sirve para escribir PATO? ¿Cómo suena la P? ¿Y la P con la A?

Las escrituras espontáneas no deben borrarse de inmediato. Es importante que puedan reflexionar sobre lo que escribieron y hacer las correcciones necesarias. Si todavía no logra identificar lo que falta, no se fuerza el proceso: cada niño avanzará a su tiempo.

A medida que progresan en la alfabetización, la docente irá marcando las correcciones de la siguiente manera:

- Se señalará con una **rayita** el lugar donde falta una letra (por ejemplo, si escribió PAO, se marca entre la A y la O para que descubra que falta la T).
- Si hay una letra incorrecta, se marcará **debajo** para indicar que debe cambiarse (por ejemplo, si escribió BASO, se señala la B para reemplazarla por V).
- Si falta una tilde, se colocará un **puntito** debajo de la vocal correspondiente (por ejemplo, en ARBOL, debajo de la A).

Estas no son faltas de ortografía, sino producciones propias del proceso de aprendizaje.

En esta etapa es fundamental fortalecer la confianza, la autoestima y la seguridad de cada niño. Necesitan saber que equivocarse está permitido, que el error no es algo negativo y que se aprende justamente a través de él.

También es importante evitar comparaciones con otros compañeros. Cada niño tiene su propio ritmo y tiempo de aprendizaje.

Desde casa pueden acompañar este proceso leyendo cuentos, poesías, carteles, propagandas o cualquier texto que encuentren en la vida cotidiana. También pueden hacerlo a través del juego. Las tareas deben realizarse en un espacio tranquilo, con tiempo y acompañamiento de un adulto que pueda leer las consignas y sostener las estrategias trabajadas en clase.